

Pensamiento

En busca de un modelo de laicidad

Rafael Díaz-Salazar
Democracia laica y religión pública

TAURUS
206 PÁGINAS
19,50 EUROS

España laica. Ciudadanía plural y convivencia nacional

ESPASA CALPE
319 PÁGINAS
22,50 EUROS

DANIEL GAMPER

Con estos dos libros, *Democracia laica y religión pública* y *España laica. Ciudadanía plural y convivencia nacional*, Rafael Díaz-Salazar, profesor de Ciencias Políticas y Sociología en la Universidad Complutense de Madrid, dignifica una discusión, la de la laicidad en España, caracterizada durante los últimos años por el partidismo, la descalificación y el sectarismo. Su tesis reza: es posible alcanzar un modelo de laicidad española que sea tan respetuosa con la libertad religiosa

como con la separación Estado-iglesia. El armazón teórico de esta tesis se yergue sobre la reciente afirmación de Jürgen Habermas según la cual la laicidad no debe implicar la privatización de las creencias religiosas. El espacio público en el que se debaten las políticas coactivas que afectan a todos por igual no debe ser el patrimonio de las razones seculares, sino que, antes bien, el acervo religioso de una sociedad con un pasado católico, como la nuestra, también debe estar representado. Ahora bien,

tanto los increyentes como los creyentes deben participar en este espacio desde la aceptación de la diversidad social, esto es, con un espíritu de tolerancia positiva. Díaz-Salazar apela a las versiones menos sectarias de unos y otros, siguiendo los recientes ejemplos de la *laïcité ouverte* francesa y de la *cultura della contaminazione* italiana.

La cultura del diálogo

Tanto en las discusiones más académicas como en las que se llevan a cabo en los medios de comuni-

cación, Rafael Díaz-Salazar encuentra anclajes para proponer una alianza de culturas basada en la cultura del diálogo. Sin duda algunos calificarán su esfuerzo de *buenista* e de ingenuo, pero semejante valoración incurre en las posturas extremas que hasta la fecha sólo han hecho que encontrar más las discrepancias. Su propuesta entronca con figuras señeras de la moderación en España como Joan Maragall, Alfons Comín o Joaquín Ruiz-Giménez, así como con el aliento inspirador de la transición española. El futuro, a su parecer, pasa por la paz, por la piedad y por el perdón, virtudes tanto laicas como cristianas. Aquí están los argumentos, la carga de la prueba recae, ahora, en los extremistas. |

Clásico

En el país de las reinas

Izumi Shikibu, Murasaki Shikibu y Diario de Sarashina
Diarios de damas de la corte Heian
Traducción de Xavier Roca-Ferrer

DESTINO
240 PÁGINAS
19 EUROS

JORDI GALVES

En la literatura clásica de Japón resplandecen con luz propia las escritoras, protagonistas en la hierática corte imperial alrededor del año mil, un mundo tan particular como asombroso, rico y turbador que sólo la dificultad de acceder a la lengua en que escribieron –el japonés– puede justificar que sean aún tan poco conocidas por el gran público. Es gran literatura y fue la gran literatura del mundo hace mil años. Pero no es esta una rigurosa traducción de un clásico realizada a partir del original. Nuevamente las excitantes fragancias del Extremo Oriente nos llegan enrarecidas por el filtro del inglés: de esta versión procede esta muy creativa y voluntariosa traducción de Xavier Roca-Ferrer, traductor también de

La novela de Genji y del *Eugeni Onegin* de Pushkin al catalán.

La importancia de lo femenino fue muy remarcable en el Japón de la época Heian, cuando la capital de la nación se trasladó a lo que hoy conocemos como Kioto. Las mujeres fueron un instrumento político de primer orden al establecerse ese curioso mecanismo por el cual el clan de los Fujiwara proporcionaba todas las esposas para la familia imperial, adoptando así un protagonismo tan sutil como inesperado en Extremo Oriente. Los chinos denominaban a Japón “el país de las reinas” debido al firme ascendente de las mujeres sobre aquella sociedad, mujeres que disfrutaban en las clases elevadas de casa y fortuna propias y de una determinada forma de independen-



Pintura de la época Heian

CORBIS

cia: el japonés floreció como lengua de la cultura literaria al ser utilizada preferentemente por estas damas mientras los varones utilizaban sólo el chino para prestigiarse.

El emperador Ichijo tenía dos esposas, Sadako, la primera emperatriz, hija de un antiguo primer ministro, Michitaka, y la segunda emperatriz –llamada Chugu– Akiko, hija del nuevo primer ministro, Michinaga, hermano menor del anterior. Estas dos grandes señoras rivalizaban entre sí y sus respectivas cortes se nutrieron de las más refinadas mujeres de cultura. Sadako contaba con la compañía –e intimidad– de Sei Shonagon, la prodigiosa escritora del *Libro de la almohada*. Akiko, por su parte, contaba entre sus filas al genio de su época, a la gran Murasaki Shikibu, la escritora que narra la historia de Genji y de la que hoy podemos conocer su diario. La edición se acompaña del diario de los apasionados amores de Izumi Shikibu, la gran poetisa de la corte de la Chugu, y del deslumbrante *Diario de Sarashina*. |

Ensayo

¿Tenemos conciencia lingüística?

Jordi Solé i Camardons
La llengua que ens va parir

DUX EDITORIAL
151 PÁGINAS
15 EUROS

ALBERT BRANCHADELL

En 1988 Jordi Solé, profesor de lengua catalana, publicó *Sociolingüística per a joves*, acaso el único best seller de la sociolingüística catalana, en lo que había de ser el inicio de una extensa obra que comprende una docena de libros. Desde hace 19 años, Solé no se ha movido de sus postulados iniciales. Ante el conflicto lingüístico que vive el catalán, lengua que constituye la (única) columna vertebral de la nación catalana, sólo hay dos salidas: o este desaparece sustituido por el castellano (y con él la nación), o el catalán se normaliza, lo que para So-

lé conlleva la eliminación del castellano y sólo es posible en un escenario de plena soberanía nacional.

En este dilema, que considera *cualquier* opción bilingüista como una segunda marca de la sustitución lingüística, tiene un papel muy importante la conciencia lingüística de los hablantes. En principio este es el tema de *La llengua que ens va parir*, una obra en la que Solé se propone analizar el pensamiento lingüístico de siete intelectuales, desde Josep Yxart (1852-1895) hasta Joan Fuster (1922-1992), con el fin de extraer elementos que puedan reforzar la debilita-

da conciencia lingüística de los catalanohablantes del siglo XXI.

La propuesta de Solé es más interesante que interesante. La posibilidad de caracterizar digamos objetivamente las ideas lingüísticas de los autores seleccionados cede rápidamente ante el prurito de convertir a esos autores en meros precursores del pensamiento lingüístico de Solé, que cuando encuentra algo que no le gusta no duda en ir enmendando planas. Para justificar la obvia *laguna* que supone la oposición de Yxart al uso del catalán en el periodismo o la ciencia, Solé recurre a toscas explicaciones

psicológicas. A Joaquim Casas-Carbó le reprende por la *desafortunada metáfora* en la que el autor modernista se refiere a “la branca castellana del nostre arbre trilingüe” (catalán-castellano-francés), lo que implica aceptar algo tan escandaloso como la *naturalidad* del castellano. Y cuando Carles Riba afirma en 1952 que el catalán es “la llengua espanyola de Catalunya”, Solé reduce la tesis a una *servitud* de la época. En el caso de Jaume Vicens Vives, la enmienda es a la totalidad.

Es posible sobreponerse a este sesgo insidioso para acercarse a un pasado sociolingüístico ciertamente complejo. Pero para acercarse sin prejuicios a ese pasado es francamente más recomendable consultar las fuentes originales de Solé sin sus glosas y sin la rancia filosofía lingüística que transmiten. |